

**SEMINARIO:**  
*Perspectivas y paralelismos en las  
estrategias discursivas de hominización  
y humanización*

Pablo M. Testa, Rafael Moreno-Gómez-Toledano, Cristian S. San Segundo

*(Grupo de Investigación Multidisciplinar en Estudios Culturales)*  
*gmultidisciplinar@gmail.com*

Colección: Estudios Culturales  
Fecha de Publicación: 28/03/2014  
Número de páginas: 13  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.org](mailto:info@cedcs.org)  
[contacta@archivodelafrontera.com](mailto:contacta@archivodelafrontera.com)

[www.miramistrabajos.com](http://www.miramistrabajos.com)

## Descripción

---

### Resumen:

*Seminario impartido el martes 17 de diciembre del 2013, en el Máster América Latina y la UE: una cooperación estratégica, de la Universidad de Alcalá de Henares, en el curso 2013/2014.*

Esta reflexión pretende aproximarnos a dos procesos discursivos de lo humano, los cuales, comparten, desde nuestro punto de vista, formas análogas en su discurso-desarrollo. Hemos considerado que el discurso *hominización* alude al devenir biohistórico del humano; mientras que el discurso *humanización* alude al devenir histórico-cultural del mismo.

Entendemos que ambos discursos comparten características similares; ambos recurren a desarrollos discursivos lineales; se encuentran *marcadamente* esencializados, y presentan una relación vertical y/o verticalizante para con las alteridades que genera.

### Palabras Clave

Humanización, Hominización, Alteridades.

### Personajes

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Estado:** Completo
- **Época y zona geográfica:** Europa, marco cronológico discontinuo.
- **Tipo de documento:** Ensayo.

## **Introducción al paralelismo discursivo**

Pablo M. Testa

Esta reflexión pretende aproximarnos a dos procesos discursivos de lo humano, los cuales, comparten, desde nuestro punto de vista, formas análogas en su discurso-desarrollo. Hemos considerado que el discurso *hominización* alude al devenir biohistórico del humano; mientras que el discurso *humanización* alude al devenir histórico-cultural del mismo.

Entendemos que ambos discursos comparten características similares; ambos recurren a desarrollos discursivos lineales; se encuentran *marcadamente* esencializados, y presentan una relación vertical y/o verticalizante para con las alteridades que genera.

Iremos, poco a poco, incluyendo esas alteridades de este discurso *humanista*. La figura del Otro o de *lo* Otro, se encuentra íntimamente ligada a estos dos procesos, precisamente, por los viciados esencialismos que presentan. Muchas de las apreciaciones que incluiremos en este seminario han sido ampliamente discutidas, planteadas y analizadas, por lo que no nos centraremos en ellas, sino que las “nombraremos” o las haremos aparecer a modo de *ilustración*.

Quisiéramos comenzar por el proceso *hominización* por sugerir, precisamente, el comienzo. Al no querer ceñirnos al relato-homínido en sí, a su orden, sus cadenas y eslabones, sus propuestas; sino a su compostura, intentaremos aproximarnos a la cuestión a partir de sus focalizaciones, o su forma de focalizar.

Podríamos citar, como disciplinas encargadas en la labor de conformación del discurso evolutivo humano -es decir, en la conceptualización y aceptación de la *hominización*-, a la prehistoria, a la paleontología o a la biología. Ciencias encargadas o así mismas declaradas como responsables -ya que responden ante la pregunta ¿De dónde venimos?- de cartografiar los puntos de relación y evolución de lo homínido en su desarrollo bio-histórico.

Podríamos decir, por un lado, en su lienealidad, que el proceso llamado *hominización* termina por comprender que, biológicamente, evolutivamente -en aquel sentido-, finaliza, es decir contiene un fin, en el mal llamado *Homo Sapiens Sapiens* (hombre que sabe que piensa). Esta denominación bio-histórica del ser humano para sí genera un sesgo evolutivo en la capacidad de raciocinio, y entrevé que en la nomenclatura *específica*, al humano se le especifica con *un* "ser": "ser humano", que significativamente y de forma significativa se traduciría por "la existencia del hombre". Esto es cuanto menos llamativo, porque en primer lugar descubre el "origen" del concepto, -el cual evidencia, únicamente, la existencia del hombre relegando a la mujer como sujeto-velado- (y de forma extensiva cualquier espectro entendido "femenino" en lo entendido como "masculino", que propiciará las tensiones en cuanto a los distintos modos de entender la sexualidad), generando así la primera alteridad del discurso dentro de la propia especie que se cita; y en segundo término, genera la alteridad del ser-vivo en general, y el animal-en-general de Aristóteles. Concepto, el de animal-en-general, al que recurrimos por costumbre, al parecernos tremendamente oportuno en el binomio Animal/Humano, donde estaría la humanidad como bloque en un lugar, y el animal-en-general en el lugar *enfrentado*, donde se recrudescen la singularidad del animal (como una

totalidad, "sin diferencias" entre delfines y ardillas, por ejemplo; frente a una humanidad que se desprende de su animalidad conceptual y se aferra a sí mismo como ente diferenciado sustancialmente del resto, colocándose -referencialmente- por encima).

En el caso de la *humanización*, que hemos de presentar como eje fundamental del otro discurso; pues pese a que la *hominización* sería un tratamiento primigenio del desarrollo humano, éste ha aparecido con posterioridad a las tesis filosóficas que construían la propia estructura "ser humano"; incidiendo así en la forma en la que se ha venido describiendo el proceso de *hominización*, apareciendo los mismo vicios que se acumulaban en la propia descripción esencial del ser humano y sus potencialidades. (Como decíamos, en el caso de la *humanización*...), ésta posee un contenido e implicación relacional con la cultura occidental del progreso, la civilización y sus espectros y conceptos como: El Estado de Derecho, el Derecho a la Vida, los Derechos Humanos, la figura jurídica del Ciudadano... Ambos tienen un fin, a saber, *finjo*. Ese *fin* por alcanzar se presenta como "perfecto", como "meta" última y definitiva. Dichas concepciones, como tales, forman y conforman las llamadas *alteridades* u *otredades*, aquéllas que aparecen al margen, en los límites difusos que dibujan estos discursos. En el caso *hominización*, aparecen dilemas, además de lo mentado con anterioridad, a la hora de contextualizar diferentes *homos* como *Heidelbergensis* o *Nehandertalensis*. En el caso *humanización* con aquellas formas-de-vida que no se ajustan, o no se quieren ajustar, con estos parámetros. Decía, precisamente, Nietzsche que los postulados liberales del XVIII, en aquella llamada Ilustración (aquello de arrojar luz, el iluminar, sacar a la luz, atacar la sombra, aquella que oculta –miradas y bagajes-), habían ensombrecido, curiosamente, su propio discurso, evitando Dios y su paraíso –el final místico que desligaba con lo mundano y presente-, para crear el futuro inmaterial de ese progreso; posteriormente Estado del Bienestar, hoy la ansiada Felicidad –que parece, igualmente inalcanzable y no practicable en un presente inmediato... Siempre es algo que vendrá, pero que no aparece en el momento esperado o solicitado-. Esto marca el ritmo de un *para algo*: Esas evoluciones (la que hemos denominado biohistórica, y aquella que hemos denominado histórico-cultural) pecan de *necesitar* que las mismas son, precisamente, para un fin; tienen un fin; están condicionadas hacia ese fin; representan el proceso necesario que posibilita ese fin. "Y es que desde antiguo se ha creído poder entender el fin demostrable, la utilidad de una cosa, forma o institución, como la razón de su surgimiento: el ojo se consideraba hecho para ver, la mano hecha para coger" (Nietzsche, Friederich, 1887-2006). ¿Somos el fin? ¿Se trata, entonces, del fin de la evolución –en términos biológicos-, y del *fin de la historia* (Hegel, Kojève, Fukuyama)?

Sería tremendamente pretencioso, técnicamente determinista, considerarnos un fin último de, véase, Dios, Naturaleza, o semejantes.

En este continuum nos interesan, fundamentalmente, las *otredades*, las formas que chirrían en la linealidad del discurso. Nos centraremos en el proceso *humanización* por ser el más evidente en esa conformación, donde la *alteridad*, en términos generales, aparece como salvaje (siempre atendiendo a que el discurso humanista es fundamentalmente occidental).

A propósito de los nuevos descubrimientos, Eneas Balmas (1984) notará que se

“pusieron en movimiento mecanismos psicológicos reprimidos, haciendo aflorar e iluminando mejor antiguos deseos, aspiraciones ocultas. En el salvaje [subrayamos salvaje] se materializan expectativas que los occidentales llevaban consigo”. Curiosamente la reacción ante esos nuevos descubrimientos, por otra parte paulatinos, discontinuos, constantes... radicales en cuanto que el continente, hoy llamado americano, suponía una aparición novedosa, una *ilustración* en sí misma; se basó en una asimilación de las prácticas, y una evangelización en primer término –en su carácter místico-, y una aculturación, después, a partir de la imposición de formas organizativas, cotidianas, lingüísticas, nuevas y extrañas para los pueblos americanos -que como otras comunidades respondían a fórmulas culturales diversas (pregunta importante en este sentido: ¿Dónde se encuentran las lindes entre lo natural y lo no-natural?). Digamos que la propia existencia de otras formas-de-vida que difieren de esa finalidad (supuesta) origina un conflicto insalvable. Este conflicto, Arsenio Ginzo (1997), lo expone como un “*canto al progreso de la civilización y nostalgia de la voz originaria de la naturaleza*”. Cuestión que se ve de forma clara en los lobos de Rousseau; el Hombre-Lobo que él asume como sí, y que denota siempre un *afuera* de la ley, de la institución, del *artificio* al que Hobbes se refiere cuando describe su *Leviatán*. El propio Diderot (Ed. 1877), citado en Arsenio Ginzo (1997), dirá: “*Digan lo que digan Jean-Jacques Rousseau y los fanáticos enemigos de los progresos del espíritu humano, resulta difícil leer la historia de los siglos bárbaros del pueblo que fuere, sin felicitarse por haber nacido en un siglo ilustrado y en una nación civilizada*”.

Esta cuestión de lo civilizado en contraposición al barbarismo, al salvajismo y/o a la bestialidad, lo tratamos en el Seminario *Deleuze, Derrida y Agamben: la frontera en el binomio animal/humano*, accesible en el *Archivo de la Frontera*; pero no podemos dejar de mentarlo en éste por aparecer siempre de la mano de la temerosidad al cambio que se experimenta desde las posiciones civilizatorias, aquéllas que terminan por considerar que esa forma organizativa o de ordenación de la cotidianeidad es en sí misma la panacea, y cualquier articulación diversa, aquella puesta en marcha al margen o irrumpiendo en ella misma, de formas de realización distintas, terminan por verse o interpretarse como un *mal* a erradicar o que hay que dejar en cuarentena. Estos enfrentamientos dialécticos exponen fuera de los parámetros propios de la Civilización, estas nuevas intrusiones que cuestionan los órdenes-de-cosas, generando así una situación de exclusión, marginalidad de la propia *alteridad* de discurso que se plantea.

Dentro del *finalismo* que aparece de forma repetida en los argumentarios de esta índole (humanizador u hominizador) cabría destacar que en cualquiera de los casos, nos consideramos como fines o clímax de vida (esto es, en el caso de la hominización como la especie más evolucionada; en el caso de la humanización y en términos occidentales, como los más desarrollados culturalmente). Ambos discursos atienden a un sentir acumulativo, que no cualitativo, de las capacidades (tanto intelectuales o evolutivas, como de las culturales o técnicas).

Si bien es cierto que en el campo o ámbito cultural, a partir de disciplinas como la antropología, las culturas han tendido a democratizarse (a valorarse desde cada cultura y sin afán de superioridad); la lógica discursiva y la articulación del pensamiento occidental, para con el mundo, sigue siendo de desprecio o minusvaloración (lo mismo ocurre en otras partes del globo desde otras culturas y posiciones. Hacemos el remarque en o de lo occidental por haberse impuesto como forma-de-vida-*imperial* o hegemónica,

desplazando incluso culturas propias dentro de su propio marco geográfico "occidental").

Esta forma de articular los discursos -desde la esencialidad: "las cosas" *son* así-, terminan por apartar a cualquier forma-de-vida o relación que parte de postulados, emocionalidades o decisiones diferentes a las taxativamente dictadas: Así es fácil entender como a partir del siglo XX, se han constituido infinidad de bloques políticos en base a las alteridades generadas por el propio *estado-de-cosas*: La lucha feminista, las cuestiones de género y los aspectos vinculados a la sexualidad; los grupos de apoyo a presos y presas, de personas recluidas, marginadas, refugiadas y/o exiliadas; los colectivos de inmigrantes, los antirracistas, los movimientos multiculturales; las luchas anticoloniales o independentistas, antiimperialistas y antimilitaristas; las asociaciones y grupos vecinales; las organizaciones anticapitalistas, los movimientos antiglobalización, los grupos de consumo y producción responsable, las Ecoaldeas y colectividades; los movimientos antinucleares, verdes, ecologistas, antiespecistas, vegetarianos o veganos; y así un sin fin de posicionamientos que evidencian que los *estados-de-cosas* son eso, *estados*, no *existencias*; *se está* así, no *se es* así.

### **Bibliografía:**

Balmas, Enea, *Il buon selvaggio nella cultura francese del Settecento*, en Arsenio Ginzo (1997)

Diderot, Denis, *Oeuvres Complètes*, ed. J. Assézat-M. Tourneux, en Arsenio Ginzo (1997)

Ginzo, Arsenio, Las aporías de la utopía. Progreso y primitivismo en Diderot, *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, núm.14, p. 42-71, Universidad Complutense de Madrid, 1997.

Nietzsche, Friederich, *Genealogía de la moral*, Alianza Editorial, Madrid, 2006.

## ***De la evolución***

Rafael Moreno-Gómez-Toledano

Como se ha mencionado con anterioridad, una de las cuestiones más importantes que tratan de sustentar los discursos, es la superioridad del ser humano sobre otras especies. En los elementos actuales de difusión cultural, como la prensa, cine, televisión, etc., suelen abundar afirmaciones como: “estamos más evolucionados”, “somos la especie superior” o “nos encontramos en la cumbre de la evolución”.

La **evolución darwiniana** es un concepto que se ha convertido en la base de numerosos elementos tanto de las ciencias naturales como las sociales, desde que Charles Darwin publicara su libro más famoso, *El origen de las especies* en 1859. Darwin introdujo ideas de orden, de universalidad como instrumento de interpretación de la naturaleza. Buscó elementos comportamentales o gestuales similares entre diferentes especies, entre las que incluyó al *homo sapiens*, tales como enseñar los dientes, o la piloerección (Darwin, 2009).

Esta teoría ha sido estudiada, criticada y también refinada gracias a los avances en biología molecular, genética, paleontología, entre otras, hacia el **neodarwinismo**, que rechaza la teoría de los caracteres adquiridos (Lamarck, 1809) y destaca por la aceptación de las leyes de Mendel como eje central de la mecanística de las variaciones fenotípicas involucradas en los diferentes procesos evolutivos (Bateson y Mendel, 1909). Esta teoría también se denomina **teoría sintética**, pues sintetiza en un único axioma el acumulo de nuevos conocimientos y disciplinas de las ciencias naturales que permiten una mejor comprensión de los elementos implicados en la evolución. A su vez, el término se emplea para realizar una separación con el llamado **neodarwinismo primitivo**, que si bien ya marcaba la diferencia con el rechazo de los caracteres adquiridos, aún no existían sólidos conocimientos de genética, sistemática o paleontología.

En definitiva, al hablar de evolución estamos contemplando adaptaciones fisiológicas (fundamentadas en elementos genéticos) que permiten una mejor supervivencia en un entorno cambiante, lo que, a fin de cuentas, supone una exitosa difusión de su material genético.

Por ello el carácter antropocéntrico de los discursos, si nos fijamos con atención, no parece validarse, ya que podremos encontrar innumerables adaptaciones, variaciones fenotípicas, que resultan imposibles para nuestras capacidades fisiológicas. Lo más interesante de todo ello es que no sólo los mamíferos son organismos “muy evolucionados” (como se suele pensar habitualmente), sino que otros seres mucho más pequeños, microscópicos y unicelulares, como las bacterias, pueden poseer adaptaciones sumamente interesantes. Y si nos remitimos a organismos aún más pequeños, como los virus (que incluso se considera que no son organismos vivos), podremos encontrar manifestaciones increíbles del proceso evolutivo.

A continuación veremos diferentes ejemplos que avalan nuestro axioma, pues un organismo “muy evolucionado” no tiene por qué ser pluricelular, ni mucho menos humano:

**1.- Bacterias:** Si nos remitimos al concepto de evolución, es decir, a variaciones fenotípicas promovidas por mutaciones puntuales y aleatorias, que confieren una mejor supervivencia en el entorno, las bacterias son uno de los grupos que mejor lo aplican. Fundamentalmente nos encontramos ante organismos capaces de reproducirse (de replicarse) en minutos u horas. Este hecho permite que estos mecanismos de adaptación, de evolución, se produzcan a velocidades infinitamente superiores a las que puede producirse en organismos pluricelulares, cuyos ciclos reproductivos son mucho más lentos. Por ello, tan solo transcurridas dos o tres generaciones humanas tras el descubrimiento de la penicilina, podemos encontrar innumerables microorganismos con diferentes mecanismos de resistencia a los cada vez más usados antibióticos, (lo que a su vez supone un riesgo para la salud de la población mundial) (Alós y Carnicero Bujarrabal, 1997).

En definitiva, y sin lugar a dudas, podemos decir que las bacterias son uno de los grupos más evolucionados, puesto que podemos encontrar bacterias, que sobreviven a temperaturas imposibles para nuestra fisiología [Tabla 1] (Carrillo, 2003) o incluso bacterias cuya fuente de energía son sustancias que nos resultarían mortales, como las quimiosintéticas que usan ácido sulfídrico (Arriaga, 2004). Incluso existen bacterias que necesitamos para vivir, como la *Escherichia coli* (Institute of Food Technologists, 1997).

<i>Microorganismo</i>	<i>Temperatura mínima</i>	<i>Temperatura máxima</i>
<i>Listeria monocytogenes</i>	1	45
<i>Pseudomonas maltophilia</i>	4	41
<i>Escherichia coli</i>	10	45
<i>Clostridium lduyveri</i>	19	37
<i>Bacillus flavothermus</i>	60	72
<i>Sulfolobus acidocaldarius</i>	70	90
<i>Pyrobacterium brockii</i>	80	115

**Tabla 1: Temperatura mínima y máxima de supervivencia de diferentes especies de bacterias**

**2.- Virus:** Los virus aún a día de hoy resultan intrigantes, pues desde el punto de vista biológico se duda de que sean organismos vivos (pues no poseen metabolismo ni desarrollo), aunque desde el punto de vista evolutivo, son capaces de coevolucionar con especies como la nuestra, por lo que sí que serían organismo vivos.

Un ejemplo muy interesante es el del virus de la Hepatitis B: Brevemente y a grandes rasgos, el virus es capaz de introducirse en uno de nuestros hepatocitos por endocitosis, y una vez dentro puede “secuestrar” toda la “maquinaria” de replicación celular, lo que le permite crear un elevado número de copias del propio virus. Lo más interesante de este organismo, es que además de aprovechar la “maquinaria” de síntesis proteica de nuestras células, es capaz de sintetizar un antígeno de superficie, liberarlo (al liberarse se rodeará de la propia membrana celular) y mandarlo al sistema sanguíneo. Este hecho activará al sistema inmune del organismo, que eliminará a estos “falsos virus”, a este señuelo, mientras que las copias del virus infectarán a las células colindantes (Moreno et al, 2008).

Al observar este tipo de descubrimientos, al comprender los complejos mecanismos de coevolución que han sufrido virus como este, lo normal es dudar de su inferioridad.

Una vez hemos podido observar cómo la evolución es más fácil cuanto mayor sea la velocidad de reproducción o replicación (superior en organismos unicelulares), pasaremos a ver os ejemplos de neurobiología, pues otro error común que suele cometerse es pensar que nuestro cerebro es el más desarrollado en todos los aspectos:

**3.- Neuronas en huso o fusiformes:** También llamadas neuronas de Von Economo, son un tipo de neuronas caracterizadas por la presencia de un único axón y una sola dendrita. Esta singular morfología celular se cree que permite una elevada velocidad de comunicación del impulso nervioso a través de áreas relativamente grandes.

Su estudio en humanos ha llevado a la teoría de que estos tipos de neuronas están fuertemente involucrados en procesos de control y aprendizaje del comportamiento social, pues el estudio neuronal de pacientes con autismo ha revelado una alteración o disfunción de dichas neuronas fusiformes (Allman et al, 2005).

Una vez se consiguió demostrar que este tipo de células están fuertemente involucrados en los procesos sociales, los estudios en animales revelaron datos sumamente interesantes, pues **cetáceos** como las ballenas poseen un número hasta 3 veces superior de neuronas fusiformes (Butti et al, 2009).

De este modo podemos observar claramente que existen otras especies con mayor grado de desarrollo de ciertas actividades cerebrales que la nuestra, lo que no es indicativo de la superioridad de la especie, ni de su “mayor o menor nivel de evolución”.

**4.- Primates:** Recientemente se ha demostrado que primates como el chimpancé (*Pan troglodytes*) poseen una memoria a corto plazo muy superior a la nuestra, pues poseen regiones cerebrales más desarrolladas (y otras menos desarrolladas) que nosotros (Matsuzawa, 2007). Supuestamente esta condición cerebral les permite memorizar todas las ramas de un árbol apenas las ve, porque le serán útiles para desplazarse inmediatamente. Para nosotros, sin embargo, la utilidad de obtener tanta información no resulta tan relevante.

Por otro lado, existen numerosos autores que sostienen la inexistencia de lenguaje o empatía en primates, así como cualquier esbozo de cultura (no humana). Un claro ejemplo de esta corriente reside en **David Premack**, pero aun así, todos convergemos y estamos de acuerdo en un mismo punto: La organización de las neuronas, así como el desarrollo cerebral es diferente entre humanos y otras especies de primates (Premack, 2007).

En vista de todo lo expuesto, de los ejemplos que muestran que el ser humano no es el animal más evolucionado ni superior fisiológicamente, deberíamos ser conscientes de nuestra inferioridad en algunos aspectos con otros seres a los que infravaloramos. Bien es cierto que el punto fuerte de nuestra especie es el desarrollo tecnológico, lo que, como hemos visto, no implica necesariamente que tengamos el cerebro más desarrollado ni el mejor.

Este desarrollo tecnológico nos nutre de innumerables prótesis, de elementos que nos confieren una mejor supervivencia sin necesidad de modificación fenotípica, sin necesidad de depender del proceso evolutivo. Por ello deberíamos considerar que no somos la especie superior, que no estamos en la cumbre de la evolución, pues, simplemente, somos diferentes.

### **Bibliografía:**

Allman, J. M., Watson, K. K., Tetreault, N. A., & Hakeem, A. Y. (2005). Intuition and autism: a possible role for Von Economo neurons. *Trends in cognitive sciences*, 9(8), 367-373.

Alós, J. I., & Carnicero Bujarrabal, M. (1997). Consumo de antibióticos y resistencia bacteriana a los antibióticos: " algo que te concierne". *Medicina clínica*, 109(7), 264-270.  
Arriaga, M. C. S. (2004). Evaluación del potencial, biogénesis y características esenciales de los sistemas geotérmicos submarinos en México. *GEOTERMIA*, 31.

Bateson, W., & Mendel, G. (1909). *Mendel's principles of heredity*. Putnam's.

Butti, C., Sherwood, C. C., Hakeem, A. Y., Allman, J. M., & Hof, P. R. (2009). Total number and volume of Von Economo neurons in the cerebral cortex of cetaceans. *Journal of Comparative Neurology*, 515(2), 243-259.

Carrillo, L. (2003). *Microbiología agrícola*. Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Salta: <http://www.unsa.edu.ar/matbib>.(02 06 2008).

Institute of Food Technologists. (1997). News release on E. coli O157:H7.

Darwin, C. (2009). *El origen de las especies por medio de la selección natural*. Editorial CSIC-CSIC Press.

Lamarck, J. B. (1847). *Philosophie Zoologique* (Paris, 1809). *Zoological Philosophy*.

Matsuzawa, T. (2007). Comparative cognitive development. *Developmental science*, 10(1), 97-103.

Moreno, D., Alegre, F., & González, N. G. (2008, December). Virología, epidemiología y mecanismos de transmisión del VHB. In *Anales del Sistema Sanitario de Navarra* (Vol. 27, pp. 7-16).

Premack, D. (2007). Human and animal cognition: Continuity and discontinuity. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104(35), 13861-13867.

## **La sociobiología como marco inmovilista**

Cristian S. San Segundo

Frente a este análisis que va partiendo de los fundamentos de la cultura como elemento transformador de la sociedad, surge una disciplina de corte interdisciplinar, pero fuerte y fundamentalmente influenciada por la biología. También hay que tener claro que opera como un neodarwinismo social, que, aun no asumiendo las tesis decimonónicas y novecentistas originarias, si tiende a esencializar las formas de relación social dentro de una suerte de determinismo biológico.

Según la *Enciclopedia Salvat*<sup>1</sup> (Bonilla Suarez, 2004), la sociobiología privilegia la genética de aptitudes frente a la transmisión cultural y social. Su fundador, Edwar Osborne Wilson, la considera una rama de la biología evolutiva. Mientras que su consideración del campo de estudios habituales de las humanidades en un principio deben reducirse a operar como un complemento de la biología, al ser el estadio último de esta. (Wilson, 1975) En este sentido y en su aspecto fundacional, la sociobiología pasa a ser un modo de análisis de las relaciones entre distintos sujetos fuertemente reduccionista, que obvia los aportes de otras disciplinas que asume como inferiores.

Este modo de estudio a grandes rasgos reifica las estructuras generales de comportamiento y relación entre individuos, independientemente de la especie, aunque se centre sobre todo en los humanos, abrazando, en este sentido, las cuestiones normativas como las ya determinadas, pues es el campo genético el que las determina. Los genes que definen las estructuras generales humanas son también los que más capacidad reproductiva tienen. (Wilson, 1978) Por lo tanto las formas de alteridad, que se van mostrando en distintos contextos, y dado el marco que genera la sociobiología, crean un problema bastante grave. Pues, por un lado estas rupturas de la norma pueden degenerar el devenir de la especie. Esto es especialmente importante en cuestiones como la sexualidad, sobre todo de aquellos individuos a los que se les ha asignado la identidad de homosexual o cuestiones como el género, que se reducen según supuestos sociobiológicos a mero atrezo, pues lo verdaderamente determinante en el aspecto conductual es el sexo, lo que se supone biológicamente determinado, se da por tanto una selección natural en la que desaparece la voluntad.

De esta manera la sociobiología va obviando en su reduccionismo la forma en la que se van estableciendo los saberes y las disciplinas, en tanto a que son un constructo cultural, pues para ello deben darse unas circunstancias de predisposición genética a ello. Entrando en una constante contradicción con las disciplinas consideradas ciencias sociales, a las que se las ha considerado tradicionalmente como *ciencias blandas*. Asume que el propio análisis de la realidad es un proceso empírico donde la dimensión intrasomática queda reducida a una serie de procesos químicos. Es por ello que cuestiones como el estado y el devenir político se asuman como una consecuencia natural y necesaria<sup>2</sup>. (Ortiz Acosta, 2011) En esto el paralelismo con postulados próximos a las tesis nacional-socialistas no son sorprendentes, pues se está dando paso a generar una noción análoga a la ida de espacio vital en función de la raza si entendemos que las realidades de las comunidades humanas son diferentes entre ellas y por tanto entran en competencia. Incluso la propia ordenación social en clases o en castas dependiendo del contexto podría asumirse como un ejercicio de predisposición genética en tanto a que esta se torna como un holismo. De todos modos, La analogía entre ambas proyecciones de la realidad humana no es algo completamente parejo en tanto al

componente fervientemente materialista y secular de la sociobiología, frente a las posturas fuertemente espiritualistas del nacional-socialismo y los fascismos.

Ciertamente, dado el marco político y ético general de los últimos cuarenta años, En gran medida, las posturas de las teorías sociobiológicas se presentan como posturas de corte antirracista y que no se pretenden como reaccionarias, ni inmovilistas. Pero la forma en la que abordan las problemáticas generan un marco inevitablemente rígido facilita precisamente que casi todas las posturas de corte reaccionario y secular las abracen en tanto a que asumen que el comportamiento humano ya viene dado por el genotipo y el fenotipo. No sorprende que estos postulados, sean asumidos normalmente por sujetos masculinos, mientras que los esencialismos y dinámicas deterministas dentro de los sujetos femeninos acostumbren a aparecer dentro de teorías de corte espiritual holista, como el *New Age*, donde se abordan cuestiones como la mística somática de la maternidad. En este sentido, el discurso Nacional-Socialista contemporáneo y su discurso en base a la diferenciación, por ellos negada, de género en sus posturas evidencia completamente este hecho.

En tal caso, la forma de abordar las problemáticas propias de las humanidades que la sociobiología asume y pretende sustituir ha generado diferentes ramificaciones dentro de la propia disciplina, en tanto a los campos específicos que se toman de las humanidades. En este sentido sería destacable la presencia de científicos que se han adentrado dentro del *mainstream* divulgativo, como Steven Pinker y sus análisis sobre el lenguaje desde una perspectiva que en cierto modo se podría asociar a la antropología. Lógicamente esta se muestra muy alejada de los análisis semiológicos o del acto del habla, habituales dentro del campo de la biología, centrándose fundamentalmente en cuestiones que tratan de buscar una esencia del lenguaje mismo en términos evolutivos. *Tabula Rasa*<sup>3</sup> (Pinker, 2003) es una obra que evidencia perfectamente esta proyección donde el determinismo biológico es el fundamental dentro de la naturaleza humana, entiéndase como conducta que según la disciplina puede adquirir un significado u otro. Siendo los procesos culturales producto de la naturaleza como elemento externo a la voluntad per se en el sentido que se trata en el discurso sociobiológico. En las humanidades esta cuestión se tornaría mucho más compleja, aunque es importante hacer hincapié en la proyección foucaultiana de la biopolítica, que daría lugar a concebir la noción de naturaleza humana, a grandes rasgos, como una conducta normativa determinada por la cultura y la propia actividad humana en tanto a que es un ser cultural, siendo el lenguaje, no tanto como capacidad física, sino como instrumento social, uno de los fundamentales en el ejercicio de la actividad humana como capacidad transformadora, en un sentido estrictamente cultural y performativo.

#### Citas de interés:

1 **Bonilla**, Enciclopedia Salvat en *Bioética* (2004)

“disciplina que se ocupa del estudio sistemático de las bases biológicas de todas las formas de conducta social. Se funda principalmente en los métodos y los conceptos de la genética y la ecología, y tiende a privilegiar la transmisión genética de las aptitudes con respecto a la transmisión cultural y social”

2 **Ortiz Acosta**, *Naturaleza de la Política: Una teoría biopolítica del Estado en la herencia cultural colombiana* (2011)

“La cooperación es parte del comportamiento humano universal, que posibilita tanto la interacción social 48, como la vida en comunidad; siendo un aspecto indispensable para la construcción del Estado. Sin embargo, la cooperación no se origina únicamente con la modelación del comportamiento individual dada por las creaciones culturales, sino que su origen reside en la evolución biológica 49 de la especie, que involucra información genética transmitida 33 generacionalmente, un entorno cambiante expuesto a selección de caracteres específicos y capacidades cognitivas propias de los primates.”

3 **Pinker**, *Tabula Rasa* (2003)

“Es posible que la idea de que la naturaleza y la educación interactúan para configurar cierta parte de la mente resulte falsa, pero no es endeble ni anodina, incluso en el siglo XXI, miles de años después de que surgiera la cuestión. Cuando se trata de explicar la conducta y el pensamiento humanos, la posibilidad de que la herencia desempeñe algún papel tiene aún la capacidad de impresionar. Muchos piensan que reconocer la naturaleza humana significa aprobar el racismo, el sexismo, la guerra, la codicia, el genocidio, el nihilismo, la política reaccionaria y el abandono de niños y desfavorecidos. Cualquier propuesta de que la mente posee una organización innata supone un golpe para las personas no porque pueda ser una hipótesis incorrecta, sino por tratarse de un pensamiento cuya concepción es inmoral.”

### **Bibliografía:**

Ortiz Acosta, I.M., *Naturaleza de la Política: Una teoría biopolítica del Estado en la herencia cultural colombiana*. 2011, Pontificia Universidad Javierana, Bogotá.

Pinker, Steven, *La Tabula Rasa*, Ed. Paidós, Barcelona, 2003.

VV.AA, *Sociobiología e Ideología.*, Edita: Asociación Cultural Wenceslao Roces, Asociación Cultural Isidoro Acevedo, Oviedo, 2004.

Wilson, E.W., *Sociobiología. La Nueva Síntesis.*, Ed. Omega, Barcelona, 1980.